

Presentación

En esta nueva entrega de *Tiempo Histórico*, como ya es característico en nuestra publicación, presentamos en portada un documento visual que sintetiza gráficamente la vida de los sectores populares, mediante una fotografía inserta en el *Album del HMS Topaze*. La imagen en cuestión muestra a una familia de inquilinos en Concepción, hacia mediados del siglo XIX. Los fundamentos de esta institución colonial en el país, emergen a fines del siglo XVII y algunos de ellos eran ubicados en los límites de una propiedad pagando un canon simbólico, para fungir eventualmente como testigos que corroboraran la pertenencia en los sectores periféricos de las grandes propiedades hacendales, como estableció Mario Góngora en su clásico libro *El origen de los inquilinos en el Chile Central*.

Esta distribución espacial recuerda una de las tantas funciones asignadas a los inquilinos al interior de las haciendas chilenas, las que se fueron complejizando desde el fin del siglo XVII hasta la supresión del inquilinaje con el proceso de Reforma Agraria de la década de los sesenta del siglo pasado, cuando definitivamente se terminó con esta práctica y los vicios e injusticias sociales que se asociaban. Cabe destacar que el inquilinaje fue justificado o permitido con obsecuente silencio –por quienes detentaban el poder como patrones políticos del país– durante casi dos siglos.

La actual entrega se inicia con un artículo de Patrick Puigmal quien presenta el análisis del proceso de independencia latinoamericano a través de las experiencias históricas de México y Chile, sociedades ubicadas en los extremos de la extensa región. El autor, continuando con su línea inves-

tigativa desarrollada el último tiempo, estudia a la oficialidad napoleónica que migró desde Europa y que participó del proceso independentista, tanto en los combates como en la incorporación de su ideología, a través de espacios tales como la educación y la prensa. El segundo artículo, realizado por Enrique Robira, estudia los espacios públicos que devienen en espacios simbólicos en el contexto de construcción del Estado nacional argentino, a partir de los ejemplos de dos hitos en la representación de este poder, a saber, la plaza de Mayo y el cementerio denominado “La Recoleta”.

Por su parte José Antonio González se centra en el estudio de una nueva entrada a la comprensión del denominado proceso de “chilenización” de los territorios anexados después del triunfo en la Guerra del Pacífico –también denominada por quienes critican este hecho histórico, Guerra “de los diez centavos” o Guerra del Salitre–, problemática abordada desde el estudio de las escuelas y su impacto en el proceso de conversión en connacionales chilenos a la población radicada en las regiones anexadas debido al triunfo militar. José Antonio González, aporta el tema religioso y la reconfiguración del poder de la iglesia en la región a través de la figura de Luis Silva-Lezaeta, Vicario en Antofagasta y sacerdote en Tarapacá, mediante el análisis de su correspondencia eclesiástica, intentando mostrar sus diferencias y similitudes.

Cronológicamente ubicado al inicio del siglo XX, Felipe Pezoa estudia la postura ideológica del ejército chileno con relación a la emergente izquierda existente en el país durante los años posteriores a Primera Guerra Mundial. Una relación que se configuró a partir de la “subcultura militar”, que sustentaba el antagonismo y desconfianza de los militares hacia la izquierda, la que se consolidaría –a juicio del autor– desde el momento que se suscitaban las grandes movilizaciones sociales al finalizar el año 1918, a lo que se

sumó la difusión del ideario ácrata y socialista entre sectores populares. Estos hechos habrían desencadenado un anti-izquierdismo larvario en el inicio del siglo XX, principalmente, debido a que se concebía al conjunto de estas ideas como elementos que no solo atentaban contra el orden societal, sino que podían afectar negativamente a la disciplina y cohesión del ejército.

Continuando con la saga política de inicio de siglo en Latinoamérica, Pablo Aravena realiza un estudio de la obra de José Carlos Mariátegui, mediante el contrapunto del recurso político del pasado y su uso actual, considerado, a su juicio, solo como un recurso estetizante. Este autor busca en Mariátegui las demandas de un acabado conocimiento histórico de la realidad peruana para poder lograr una transformación revolucionaria. Por tanto, el fin último del artículo es aportar a una recuperación de la Filosofía de la Historia como una reflexión que conecta el discurso histórico con la acción, basándose en la obra de José Carlos Mariátegui quien es considerado por seguidores un verdadero Amauta.

Los artículos de la entrega se cierran con dos investigaciones sustentadas en la historia social, analizando sendas problemáticas presentes en las demandas, tanto de los pequeños mineros del Norte Chico trabajados por Hernán Venegas, como el problema de la división de la tierra en las comunidades Mapuche de la Araucanía.

En el primer caso, Venegas analiza las características de la Pequeña Minería de la provincia de Atacama, hacia mediados de la década de los sesenta en el siglo XX y las nuevas políticas diseñadas para el sector, definidas como revolucionarias o de una importante reforma, basadas en las ideas de promoción popular del gobierno demócratacristiano de Eduardo Frei Montalva, profundizado por el énfasis en la asociación colectiva que caracterizó al tránsito al socialismo

en el período de la Unidad Popular. Paralelamente, el autor intenta resaltar las diferencias entre ambos proyectos políticos, a propósito de los énfasis y el lenguaje o el rol atribuido al corporativismo.

En el segundo caso, Pedro Canales estudia los procesos de división de las comunidades y tierra indígenas a partir del análisis de la realidad en una de estas comunidades Mapuche de la Araucanía en la década de 1980. A partir de la reconstrucción de la memoria histórica reconstituida principalmente a propósito de la experiencia de los mismos comuneros del territorio analizado, el autor busca identificar los involucrados y su impacto presente en las proyecciones futuras, articuladas junto a sus representantes tradicionales e intelectuales su historia y demandas.

La presente edición culmina con la presentación de cinco reseñas bibliográficas de publicaciones realizadas en los últimos tres años, las que abarcan diferentes tópicos temáticos y espaciales. La primera presentación es hecha por José Ragas, quien analiza el texto de Rory Carroll, *Comandante. Hugo Chávez's Venezuela* (New York, The Penguin Press, 2013); le sigue el trabajo de Militza Flores, quien se refiere al texto compilado por Sergio González Miranda *La sociedad del salitre. Protagonistas, migraciones, cultura urbana y espacios públicos* (RIL Editores, Santiago, 2013); mientras que Alberto Díaz Araya reseña el texto de los autores Carlos Mondaca y Juan Pablo Ogalde, *Historia y memoria de la comunidad atacameña de La Banda. Calama, Norte de Chile, Siglos XIX–XX* (CNCA, Calama, 2012); por su parte Francisca Durán realiza un análisis crítico del texto de Ramón Arriagada, *La rebelión de los tirapiedras, Puerto Natales 1919* (Ed. de la Universidad de Magallanes, 2010). Finalizan las reseñas con la presentación que Elizabeth Ferreira hace de la obra de Carlo Ginzburg, *El Hilo y las Huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio* (FCE, Buenos Aires 2010).

Para el lector que ha seguido nuestra publicación, la presente entrega responde a la matriz que los editores de *Tiempo Histórico* le hemos perfilado, tanto en la estética de su portada —que apela a imágenes que presentan diferentes espacios de la cotidianidad de los sectores populares— como en las orientaciones epistemológicas de las investigaciones que la revista presenta. Los artículos que contiene esta y las anteriores ediciones son el resultado del trabajo realizado después de haber sometido cada uno de ellos a un proceso de evaluación por parte de dos especialistas del área con el denominado sistema de evaluación “doble ciego” que en aras de la calidad preserva, tanto el nombre del autor como de quien lo evalúa, para finalmente proceder a su publicación.

No obstante, en el número venidero, que estará dedicado íntegramente a los cuarenta años del Golpe de Estado de 1973 en Chile, iniciaremos la integración de artículos en lengua inglesa. Fundamentalmente, esta incorporación de un idioma alternativo se hace para ampliar la cobertura de llegada de nuestra publicación.

Finalmente, solo resta agradecer a los autores que han confiado en *Tiempo Histórico*, como medio para socializar los resultados de las investigaciones que desarrollan.

Milton Godoy Orellana
Leopoldo Benavides Navarro
Escuela de historia

Universidad Academia de Humanismo Cristiano.